

El rey Saúl se resiente el campeón de Dios

Call to Worship: Psalm 37:1-11

1st Scripture: Matthew 27:11-26

2nd Scripture: 1 Samuel 18:6-16

David ha ganado favor con Saúl, que le ha llevado del redil al Palacio del rey, para recibir entrenamiento vital para su papel futuro como el nuevo rey de Israel. Tocó el arpa para Saúl, causando el espíritu malo apartarse de Saúl, cada vez que se le atormentaba. Saúl fue aliviado por este medio, y había llegado a amar a David, incluso haciéndole su paje de armas durante un tiempo. En una guerra difícil contra los filisteos, los israelitas fueron burlados y desafiados por cuarenta días, por su campeón gigante, Goliat, y nadie aceptó el desafío. El ejército israelita tenía mucho miedo del enorme tamaño y poder del gigante. Después de un tiempo, todos sabían que Israel se preocupaba del Goliat. David, el niño pastor, había aceptado este desafío, en nombre de su Dios y había matado al gigante, con una piedra, y todo Israel se regocijaron grandemente. Por este medio, el futuro rey de Israel creció en popularidad con todo Israel y con todos los siervos del rey Saúl. Y además, el hijo de Saúl, Jonatán, el presunto sucesor al trono, amaba a David como a su propia alma, hizo un pacto con él y dio todo de su armadura a David, simbolizando el hecho de que David era el campeón elegido por Dios y el verdadero sucesor al trono. Y esta realidad se hace más evidente como tiempo sigue adelante.

Y así, David es llevado a la vanguardia de la atención nacional y Él es continuamente, divinamente sostenido en esa vanguardia, como Dios mueve a David en otra fase de preparación para su futuro reinado. Dios ahora establecerá la línea visible entre el rey Saúl y

David, en última instancia causando la caída absoluta del rey Saúl y la gran exaltación de su campeón, el recién ungido, rey David. Y en este proceso, David enfrentará pruebas muy potentes, y tentaciones muy feroces, que servirán para entrenarle y moldearle al rey de Dios. Esta mañana entonces, como la línea está dibujada, veremos una mayor revelación del corazón perverso del rey Saúl, quien llega a odiar y resentirse del ungido campeón De Dios.

I. El rey Saúl se resiente el campeón de Dios

David ha matado al gigante; la batalla con los filisteos ha terminado; los israelitas han obtenido la victoria, y ahora están finalmente en su camino a casa. Saúl ha determinado a permanentemente tener David a su lado, pero antes de regresar, el amor y la admiración y de Saúl por David ha sido transformado a envidia amarga, mezclado con gran sospecha. Sin la intención de ofender a Saúl, se nos dice que las mujeres salieron de todas las ciudades de Israel, para dar la bienvenida a los soldados con gran alegría, danzando y tocando instrumentos musicales, cantando las palabras, 'Saúl hirió a sus miles y David a sus diez miles.' Y en lugar adecuadamente reconociendo que era bueno celebrar la victoria de David de esta manera; y en lugar de estar agradecido por tener 'miles' acreditados a su cuenta (a la luz de su cobardía consistente), Saúl, quien estaba preocupado sólo por Saul, ve esto como una amenaza para su reinado.

Y así, se nos dice que Saúl creció enojado, y estaba muy disgustado con las palabras de la canción, porque atribuían diez miles a David y sólo miles a Saúl. Y a diferencia de Jonatán, que no tuvo ningún problema humillarse delante de David, mientras exaltando David por encima de sí mismo debido a su gran audacia, Saúl vio esto como una amenaza potencial a su trono. Y desde aquel día, se nos dice en el versículo 9, que no miró con ojos buenos a David. ¿Tal vez, Saúl hizo lo que naturalmente hacemos, cuando no somos regenerados y sin Cristo en nuestros corazones? Juzgamos a otros según la medida de lo que realmente sabemos que

está en nosotros mismos. Saúl estaba tan obsesionado con sí mismo; estaba tan consumido con el mantenimiento de su estatus real, que sólo podía imaginar el éxito exaltado de David como una oportunidad de David robar el trono de Saúl. La idolatría de Saúl de sí mismo y de poder fueron trasladados a David, y por lo tanto, él no podía imaginar por un momento, que David sería impulsado por una conciencia temerosa de Dios, ya que Saúl no podía comprender tal conciencia. Tal conciencia está formada espiritualmente, y las cosas de Dios son discernidas espiritualmente. Y así, lo único que Saúl podía ver fue la naturaleza de la carne, que gobernó su propio corazón; y David se convirtió en una amenaza.. Y curiosamente, parece como si Saúl hubiera olvidado sus orígenes humildes de recibir el trono. Él estaba intentando asegurar en la carne, lo que Dios libremente le había dado en el pasado.

Y luego, al día siguiente, se nos dice que el espíritu malo de parte de Dios tomó a Saúl nuevamente. Y Saúl desvariaba en medio de la casa. Bueno, cuando se habla de Saúl 'desvariando' aquí, debemos entender que no es el mismo de profetizar, y no es nada positivo. Esto no es Saúl profetizando en el mismo sentido, que Isaías o Jeremías profetizaron. Saúl estaba bajo la influencia de un espíritu malo, mientras que los verdaderos profetas de Dios están bajo la influencia del Espíritu Santo, que ya salió de Saúl hace mucho tiempo. La implicación es que Saúl estaba fuera de su juicio cabal, al punto que incluso cuando David tocó el arpa no le dio alivio. Y realmente lo que pasó aquí, elevó su envidia amarga hacia David, al punto que incluso intentó a matar a David. Se nos dice en los versículos 10-11, que Saúl tenía una lanza en su mano y dijo en voz alta que él enclavaría a David a la pared' con ella. 'Pero David lo evadió dos veces, evitando una muerte segura. Ni que decir, parecería ser el caso de que Dios había aumentado la envidia pecadora de Saúl; Dios había endurecido el corazón de Saúl, por así decirlo, a tal punto que Saúl sería impulsado a actuar sobre su amargura interna hacia David. En otras palabras, Saúl estaba

simplemente actuando en lo que estaba verdaderamente en su corazón; el espíritu malo le empujó hasta el punto que eliminó lo que estaba impidiendo este acto. Y Dios usaría esto; Dios, de hecho, ordenó esto, poniendo en marcha su plan predeterminado para Saúl y David.

Y luego, en el versículo 12, se nos dice que Saúl estaba temeroso de David, porque sabía que el Señor claramente estaba con él, y que él había salido de Saúl. Saúl no era ignorante de la verdad. Supo y entendió que Dios estaba con David (claramente Dios estaba protegiendo y prosperando a David), y también claramente sabía que Dios le había dejado (su propia estado de agonía mental miserable confirmó esto). Entonces hermanos, una verdad profunda se nos da aquí, en estas palabras. Lo que nos dice aquí, confirma que todos intentos intencionales de Saúl para dañar y matar a David desde este día en adelante, son indicativos del hecho de que Saúl estaba lidiando con Dios mismo. En lidiar con el campeón de Dios, el problema real de Saúl fue con Dios mismo. Y muchas veces, es de hecho el caso de que los perdidos intencionalmente y a conscientemente lidian con Dios, intentando frustrar su voluntad divina, en su deseo de servir a sus malvados propósitos egoístas. ¡De hecho, una persona puede ser incluso endurecida a ese Estado, donde conscientemente e intencionalmente lidian con el Dios vivo! No es lo que los fariseos hicieron cuando ellos blasfemaron el Espíritu Santo, acusando a nuestro Señor de echar fuera demonios por Beelzebú. En el interior, sabían la verdad; tenían que saberlo, pero estaban tan atrapados en sus propios deseos pecaminosos y auto promoción, que realmente lidiaron con el Dios vivo. Y ese debe provocar miedo en el corazón de cada incrédulo en esta sala. ¿Jóvenes, piensan que pueden encontrar a Dios en cualquier momento en el futuro, cuando estén listos? Pero ¿qué pasa si están bajo la maldición de Saúl? ¿Qué pasa si están bajo la maldición del faraón y los fariseos? ¿Qué pasa si ustedes están siendo endurecidos ahora mismo mientras que yo hablo? Oh, sí hay cualquier ápice de ternura dentro de ustedes; Si hay cualquier susurro en su conciencia, clamen y huyan a Cristo este día, antes de que sea demasiado tarde! Ustedes dicen, 'pero yo creo en Dios...'

Bueno, incluso los demonios creen, y ellos tiemblan! Arrepiéntanse de sus pecados; de sus caminos y busquen a Cristo con todo su corazón hasta que ustedes estén seguros que están descansando en sus brazos amables!

Y así, en lugar de clamando a Dios por misericordia, el endurecido rey Saúl, al menos en el sentido inmediato, busca tratar con su sospecha injustificada de David, y su gran temor impío de Dios, por alejar a David de su presencia. Él hace David como jefe de mil, en última instancia, con la esperanza de quizás David se caiga de la mano de Dios y sea muerto en batalla. Pero por supuesto, las acciones de Saúl sólo sirven los propósitos de Dios, porque David es ahora capaz de mantener una presencia constante entre el pueblo de Israel, como lo ven saliendo y entrando, conduciéndose muy prudentemente en todos sus asuntos militares. Porque el Señor estaba con él. Y una vez más, no teniendo ninguna preocupación por el bienestar de la nación o cualquier otra persona; sólo estando preocupado por sí mismo y manteniendo su propia posición, nos dice que como Saúl vio a David portándose prudentemente, tenía más y más miedo de David. Se dio cuenta que su disputa personal, con David, lo ha puesto en el lado perdedor de la batalla. ¿Quién puede lidiar con Dios y ganar?

Y, esta sección termina con las palabras del versículo 16, 'mas todo Israel y Judá amaba a David, porque él salía y entraba delante de ellos'. 'Los motivos de Saúl impulsado por miedo y motivos egoístas, realmente sirvieron para exaltar mas a David en la estimación y los corazones del pueblo. Incluso los impíos, sirven el propósito final de Dios; lo que piensan mal contra mi Dios lo encamina a bien. Lo que los hermanos de José no sabían, que cuando se habían maltratado a su hermano y lo vendieron a la esclavitud, realmente estaban cumpliendo el propósito divino de Dios en establecer el escenario para José para ser la cabeza de la nación más grande y más poderoso del mundo! Y los fariseos no sabían cuando habían crucificado a Cristo; pensando que alejaron la amenaza real, realmente estaban haciéndole el

Redentor de su pueblo y el gobernante universal sobre todas las cosas en el cielo y en la tierra!

II. Aplicaciones y pensamientos concluyente

1) Hermanos, Tengan en cuenta este escenario presente desde tres perspectivas muy diferentes:

a. *La perspectiva de Saúl* – Lo único que Saúl que vio el rey Saúl fue sus propios intereses. Simplemente no podía ver más allá de su idolatría de si mismo, a tal punto que el bienestar de David (que era totalmente inocente) estaba en gran peligro. Aunque David no había hecho nada más que honrar a Dios y servir al rey, el egotismo de Saúl le llevó al lugar donde él deseaba matar a David, cuando Dios había providencialmente prosperado y bendecido a David. Y además, observen cómo el egotismo de Saúl le llevó a no tener ninguna consideración por toda la nación. Las victorias de David eran buenas para la nación como un todo, pero lo único que Saúl podía ver eran sus propios intereses.

Y hermanos, tengan en cuenta que cuando nuestros corazones y nuestras mentes están fijados en la preservación de nuestros propios intereses, somos un peligro para los demás, y aún más, no somos de ningún beneficio útil para la gloria de Dios. Glorificando a Dios comienza con abnegación, sacrificio; de hecho, la mortificación del pecado... un morir con Cristo, a un vivir para Cristo! Y como dije la última vez, este lugar es realmente el camino a la verdadera y eterna alegría. ¿Y nos enseñó Cristo, a mostrar su amor por otros en sacrificar nuestras vidas? Recuerden una vez más, el egotismo no es sólo una posición neutral o un peligro para nosotros mismos, también es un peligro y un perjuicio para otros. Permitan que Saúl nos enseñe esta verdad universal hermanos.

b – La perspectiva de David – David no ha hecho nada malo; de hecho, ha hecho bien y sin embargo, Saúl ha empezado a resentirle mucho, incluso intentó a matarle. En este punto, David no es aún plenamente consciente de cómo le está viendo Saúl. Él probablemente asume que la locura de Saúl es la razón principal por arrojar la lanza a él dos veces, pero él no parece comprender el alcance completo de la intención malvada de Saúl hacia él. Ni que decir, desde el momento en que él apacentaba las ovejas, David ha procurado honrar a Dios, y este es donde le ha llevado la Divina Providencia.

Pero la buena noticia es, hermanos, que a pesar de que David no ha hecho nada malo, y aunque no es aún plenamente consciente de las intenciones malvadas de Saúl, Dios es consciente de todo lo que pasa, y está continuamente cuidando y protegiendo y prosperando a su siervo, hasta su fin predeterminado. Desde el punto de vista de David, la ruta es turbia y nublado, a lo mejor, pero desde el punto de vista de Dios (que consideraremos más en un momento), cada letra del alfabeto de la vida de David avanza según el plan, y por eso Saúl realmente, en última instancia, está lidiando con Dios aquí y no con David. Dios está moviendo la nave entera según su curso predestinado, y David no es aún consciente de ello.

Y hermanos, debemos tener esto en mente para nosotros, también, porque David es representativo de todo el pueblo de Dios, en este sentido. Si eres un hijo de Dios; Si Cristo es tu refugio, entonces, Él está dirigiendo tu curso por todo el camino. Él está trabajando y logrando cosas en el panorama grande, de lo que no tienes ninguna idea en el panorama pequeña de los eventos diarios. Experimentas las pérdidas y molestias y sufrimientos del huracán Sandy (todos, en diversos grados), pero Dios, quien dirige las olas y el viento ha

ordenado la dosis correcta para tu santificación, para que puedas permanecer en el curso de tu destino divino. No pierdas vista de Dios en todo esto, hermanos!

c – *La perspectiva de Dios*- Saúl es cegado y endurecido por sus intereses. David se está concentrando en ser fiel a Dios (como un joven pastor, como un arpista, como un paje de armas, como comandante de mil personas – dondequiera que Dios le ponga independientemente de los motivos de Saúl, (conocidos o desconocidos). Y en todo esto, Dios está desarrollando su voluntad divina. Está llevando a su siervo David al trono, en última instancia, estableciendo el curso para el reinado de su hijo amado, la semilla gloriosa de David, quien gobernará, no sólo sobre Israel, pero sobre todo el mundo. Y así, como uno de los medios de lograr este fin, es el momento para que Dios Coloque la cuña entre Saúl y David; El horario de Dios le lleva a establecer la línea en la arena en este momento, mientras David se prepara para entrar en la fase siguiente de alcanzar el trono; y Saúl está cayendo a su destino predeterminado.

2) Finalmente hermanos, vean de nuevo una imagen gloriosa de los sufrimientos de Cristo, anunciados en la vida de David, en nuestro contexto actual.

a-es el amor de Saúl de sí mismo; su egotismo y su amor de estar en el candelero, que le lleva a envidiar a David, cuando las mujeres cantan sus alabanzas. Y esta envidia e egotismo, le lleva al punto de intentar a matar a David. Es el amor de los fariseos a sí mismo; su idolatría de sí mismo y su amor de estar en el centro de atención, que finalmente les lleva a odiar, resentir y envidiar a nuestro Señor, e incluso asesinarle. Tanto David y nuestro Señor (aún más), fueron víctimas inocentes, atrapadas en el camino del egotismo. Pero en ambos casos,

Dios, por supuesto, estaba trabajando a un mayor final... el mayor de todos los finales siendo cumplido en nuestra redención en Cristo!

b - Saúl, hecho loco por su pecado, fue entregado, endurecido y puesto bajo la influencia de un espíritu malo, cuando intentó matar a David. El sistema de seguridad que separó el corazón de sus acciones fue removido y él actuó libremente según quién era. Saúl no pudo culpar al espíritu malo. El espíritu malo simplemente permitió que Saúl fuera ser lo que realmente era. Y igualmente, Judas Iscariote era un codicioso ladrón de dinero que escondió su hurto durante un tiempo, hasta que su codicia fue expuesta en su peor forma, bajo la influencia de Satanás, quien le había entrado a la traición de Cristo, por un puñado de monedas de plata.

En Saúl y en todos los que permanecen en un estado de impiedad, podemos ver los restos de los envidiosos, egotismos fariseos y el codicioso, malvado Judas Iscariote. Y en David, junto con todos los redimidos, deberíamos ver las evidencias de un Cristo permanente; abnegado y lleno con el deseo genuino de querer amar, servir y glorificar a Dios!

¿Que mejor te describe, esta mañana? ¿Con todo, eres un hijo del Diablo o del Dios vivo? No hay ninguna tercera opción.

Amén!